



Universidad de Valladolid

**TRABAJO FIN DE GRADO:
El arte como hilo conductor en un
aprendizaje interdisciplinar:
Jackson Pollock**

Autor: Estela Arribas Velasco
Tutor académico: Jesús Félix Pascual Molina
Segovia, 19 de junio de 2017

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	6
3. JUSTIFICACIÓN	7
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
4.1. EL ARTE. LOS BENEFICIOS DEL ARTE	10
4.2. EL ARTE EN EDUCACIÓN.....	14
4.3. EXPRESIONISMO ABSTRACTO. JACKSON POLLOCK.....	21
5. INTERVENCIÓN.....	24
5.1. CONTEXTO	24
5.2. DESTINATARIOS	24
5.3. METODOLOGÍA	26
5.4. ACTIVIDADES.....	27
LOS PINTORES	29
HISTORIA MUSICAL	32
NUESTROS SENTIMIENTOS SE VISTEN DE COLORES	34
LLUVIA DE COLORES	37
LLUVIA DE ESTRELLAS	39
EXPERIMENTO: ¿En el agua se puede pintar?	42
PINTAMOS COMO LOS INDIOS NAVAJOS	44
5.5 EVALUACIÓN.....	45
5.6. RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....	46
6. CONCLUSIÓN	49
7. BIBLIOGRAFÍA.....	50
8. ANEXOS.....	52

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1: Temporalización generalp. 29

Gráfico 1: Principales aspectos a tener en cuenta en un aula de Educación Infantil.....p. 47

Resumen

Este trabajo pretende contribuir eliminar la visión negativa que generalmente se tiene de las artes plásticas, como simple entretenimiento o meras manualidades. Para ello se destacan algunos de los beneficios que proporciona, entre otros potenciar la creatividad.

Una vez destacada su importancia, se realiza una propuesta práctica interdisciplinar, de acuerdo con las características de los alumnos de una Escuela Infantil, en la que el arte funciona como eje vertebrador para adquisición de los diversos contenidos.

Palabras clave

Arte, expresionismo abstracto, interdisciplinar, procesos creativos, pensamiento divergente, innovación, motivación, escuela infantil.

Abstract

This work wants to contribute to eliminate the general negative view about plastic arts, which are seen just as mere entertainment or mere crafts. To achieve this, some of the benefits that art provides, such as the develop of creativity, are highlighted.

Once the importance of art is clear, a practical interdisciplinary proposal is made, according to the characteristics of the students of a kindergarten, in which art acts as a backbone for the acquisition of different contents.

Keywords

Art, abstract expressionism, interdisciplinary, creative processes, divergent thinking, innovation, motivation, kindergarten.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de este Trabajo Fin de Grado, pretendo contestar a la visión negativa que, en general, se tiene de las artes plásticas y su enseñanza en la actualidad, mostrando, en primer lugar, una serie de beneficios que presenta para el ser humano de los que no somos conscientes. Se piensa que el arte se refiere únicamente a simples manualidades carentes de sentido y, concretamente, en Educación Infantil, muchas veces se utiliza erróneamente para rellenar espacios de tiempo vacíos.

Una vez conscientes de lo que el arte puede aportar al individuo y, por lo tanto, a la sociedad en general, he seleccionado un movimiento artístico contemporáneo, inspirándome en un autor en particular, para el desarrollo de mi propuesta. Con la inspiración que Jackson Pollock y el Expresionismo Abstracto me han proporcionado, he realizado las diversas actividades planteadas en mi propuesta, dirigida al primer ciclo de Educación Infantil, más concretamente a niños y niñas de entre 2 y 3 años¹.

El motivo de elegir esta etapa es porque creo imprescindible una intervención y estimulación temprana pues son los primeros años de existencia los que marcarán la vida de un niño, pues se encuentran en su pleno desarrollo psíquico, motriz, afectivo, etc.

Para poder diseñar dichas actividades, y en coherencia con la madurez psicomotriz de los niños, primeramente he realizado una breve descripción del desarrollo evolutivo de esta etapa, que posteriormente contrastaré con la realidad de mi aula en concreto.

Por último, para la obtención de una calidad educativa necesaria en la escuela, propongo un modelo de intervención propositiva en el que se da cabida a la diversidad de respuestas ante un problema planteado para fomentar la creatividad, la expresividad y la comunicación, y señalo varios aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de ofrecer un aprendizaje, destacando los **procesos creativos** que permiten al niño formar parte activa de su aprendizaje, el **enfoque interdisciplinar**, de forma contextualizada y en relación unos conocimientos con otros, y, por último, la **actuación del docente**, para conseguir la motivación adecuada y la concentración requerida en los procesos de aprendizaje creando, además, un clima de seguridad, confianza y respeto, generando un autoestima positivo.

Finalmente, se encuentra la propuesta práctica que se ha llevado a cabo en la etapa anteriormente mencionada, con las actividades correspondientes, teniendo en cuenta la contextualización del centro y las características de los niños.

¹ A lo largo del trabajo se empleará en el mayor de los casos el genérico “niño”, para referirse tanto a niños como a niñas.

2. OBJETIVOS

Los objetivos principales del trabajo, son los siguientes:

- Analizar el papel de las artes plásticas en la educación infantil.
- Estudiar las posibilidades del expresionismo abstracto en aula del primer ciclo de Educación Infantil.
- Diseñar una programación didáctica para su posterior puesta en práctica.
- Introducir en un aula del primer ciclo de Educación Infantil una técnica representativa del expresionismo abstracto: el goteo
- Usar la expresión artística como eje vertebrador de una propuesta interdisciplinar.
- Adquirir herramientas y destrezas para el futuro desarrollo de la profesión de maestra.

3. JUSTIFICACIÓN

Teniendo clara la importancia de las artes plásticas en nuestra sociedad, propongo este tema porque sabiendo que la etapa de Educación Infantil es el momento de máxima expresividad del niño, es necesario presentarles distintas vías para desarrollar dicha expresión. Los niños necesitan exteriorizar y manifestar lo que llevan dentro, y que mejor forma de hacerlo que a través de diferentes lenguajes, con los que incluso ellos mismos disfrutan. El placer y la diversión que les produce su realización les incitará a concentrar toda su atención en realizarlo, y en definitiva, a mostrar una alta motivación en el aprendizaje.

La educación artística en concreto, no consiste en un aprendizaje en una única dirección, sino que abarca varios aspectos muy necesarios en educación infantil de los cuales, al igual que Eisner (1995), destaco el creador, el cual da la oportunidad de poder representar y exteriorizar ideas, sentimientos, pensamientos, sueños, etc. sin necesidad de comunicarlo de forma hablada o escrita, aprender a percibir las cualidades visuales y expresivas (ver *vs* mirar) para permitir que el niño pueda conocer y disfrutar de las propiedades del mundo y la contextualización de dichos elemento o imágenes necesarios para su comprensión.

Además, posee unas determinadas características que hacen posible obtener un aprendizaje interdisciplinar, globalizado como así lo indica el currículum del primer ciclo de Educación Infantil. Según el DECRETO 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León y se establece que:

Los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil se orientan a lograr un desarrollo integral y armónico de los niños y niñas, y a procurar los aprendizajes que contribuyan y hagan posible dicho desarrollo. Los aprendizajes se presentan en tres áreas diferenciadas, aunque en estrecha relación, dado el carácter globalizador de este ciclo. Por ello buena parte de los contenidos de cada área adquieren sentido desde la perspectiva de las otras dos.

Este enfoque interdisciplinar permitirá un gran abanico de posibilidades para dar un aprendizaje individualizado según las necesidades requeridas:

Cada niño tiene su ritmo y su estilo de maduración, desarrollo y aprendizaje, por ello, su afectividad, sus características personales, sus necesidades, intereses y estilo cognitivo deberán ser elementos que condicionen la práctica educativa. En este proceso adquiere una relevancia especial la participación y colaboración de las familias.

En el primer ciclo de la Educación Infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven. Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran progresivamente autonomía personal.

¿Y por qué el arte contemporáneo? Por un lado, creo que es más accesible a todos nosotros ya que es el más cercano en tiempo y, en general, se presenta en muchos momentos en nuestra vida cotidiana, pues estamos rodeados de numerosas imágenes pertenecientes a esta etapa. Por otro lado, debido a sus continuos cambios y constante evolución, presenta gran variación de posibilidades en el aula, ofreciendo numerosas técnicas, numerosos materiales, numerosas composiciones, etc. Además, muchas de las realizaciones del arte contemporáneo están muy cerca de la estética de las creaciones infantiles, de modo que es fácil que los niños empaticen con estas, más que con otros productos artísticos.

Otro motivo de tomar como partida en mi intervención el arte contemporáneo, y más concretamente el expresionismo abstracto, inspirándome en Jackson Pollock, es por la ausencia de la referencia figurativa por la que se caracteriza. Según Lowenfeld y Brittain (1980), la figuración en la expresión plástica infantil no comenzará a aparecer hasta los 4 años aproximadamente, sin embargo, sí que serán capaces de dar un significado simbólico a sus producciones. Los niños de 2 a 4 años, debido a su desarrollo evolutivo, comienzan su expresión plástica realizando trazos impulsivos sin ningún tipo de control ni intención en la que el placer se encuentra en el movimiento en sí, esta etapa es conocida como garabateo desordenado. Cuando el niño descubre que entre sus movimientos y los trazos del papel existe una relación comienza la etapa del garabateo controlado, y se produce un gran hallazgo que permite el dominio sucesivo del mismo además de una enorme satisfacción. En seguida, comenzará a dar un significado a sus garabatos de forma simbólica pues los dibujos no presentan relación alguna con la realidad.

Pero el motivo más concreto por el que he utilizado en mi propuesta este tipo de arte es debido a su innovación, su singularidad, e incluso su excentricidad, pues este hecho ha tenido siempre una repercusión en la sociedad y con ello ha invitado continuamente a la reflexión y la crítica, en definitiva, a una reacción activa por parte del espectador, que es precisamente lo que pretendo con mis alumnos, que adquieran ese espíritu analítico y no sean personas conformistas que se acomoden a lo dado por otros.

Mi propuesta está relacionada con diversas competencias del título destacando los procesos creativos en la educación con los que el individuo forma parte activa de su aprendizaje. Durante el último año de carrera hemos adquirido los diferentes conocimientos a través de la práctica y hemos podido observar por nosotros mismo los beneficios que ello supone, obteniendo, de esta manera, los conceptos clave para lograr un aprendizaje significativo en el aula.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. EL ARTE. LOS BENEFICIOS DEL ARTE

Hoy en día, es muy común pensar que el arte –en concreto las realizaciones plásticas y visuales– se limita a la realización de trabajos manuales y es concebido como una ocupación de tiempo libre o de ocio. Constantemente, a lo largo de la historia, se ha cuestionado su importancia y siempre ha estado infravalorado. Por este motivo pretendo desmontar esa visión que tradicionalmente se tiene y en las que se cree que simplemente es una destreza manual que no implica exigencias, como por ejemplo las reflexivas, sino únicamente manipulativa o estéticas.

Si reflexionamos sobre el significado de arte, la RAE lo define, por un lado, como la “capacidad, habilidad para hacer algo”, y, por otro, como la “manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros” (RAE, 2017), permitiendo expresar emociones, percepciones, sensaciones e ideas.

Pero Calaf y Fontal (2010) van más allá y afirman que:

El arte forma parte de nuestra condición humana, de nuestra identidad, de nuestra forma de ser, de nuestros gustos y preferencias, de nuestras aficiones... El arte es una parte de la vida y, lo que es más importante, del ser humano, de sus formas de comunicación y expresión. El arte es cultura y es pensamiento creativo (p. 17)

Así pues, defienden que el arte tampoco se limita exclusivamente a otra de sus concepciones generalizadas, que es la parte en la que se comercializa dicho arte, sino que va mucho más allá, presentándose como una herramienta para dar sentido a lo que nos rodea, una vía de expresión y comunicación innata en el hombre. Probablemente si pensáramos en el arte como producciones únicamente comerciales no sería imprescindible pero ¿os imaginaríais un mundo sin arte? Un mundo sin arte sería un mundo sin creatividad y, por lo tanto, no habría cine, ni exposiciones, ni poesía, no habría esculturas urbanas, los edificios serían iguales, todo estaría limitado a su funcionalidad, todo sería igual, todos vestiríamos de la misma manera, etc. Evidentemente seguiríamos viviendo pero dudo del sentido que tendría la existencia. Sin embargo, si se ahonda más profundo, el arte se convierte en imprescindible al formar parte consustancial del ser humano (Calaf y Fontal, 2010).

El mundo que nos rodea está formado por una inmensidad de imágenes, sonidos, olores, etc. con los que nosotros podremos ir experimentando progresivamente desde que nacemos. Dicha experimentación está influenciada por nuestras creencias, nuestros valores, nuestra cultura y, en general, nuestras características individuales, que hacen que cada persona tenga su propia visión del mundo y de la realidad. Pero a toda esta serie de factores que personalizan las diversas experiencias, y que hacen que seamos diferentes unos de otros, hay que añadirle un sistema importante que es el de los sentidos. El sistema sensorial, en conexión con la mente, es el encargado de recoger toda la información necesaria para llegar a ser conscientes de las cualidades del entorno. Así pues, los sentidos, con la ayuda de la cultura (los valores, el arte, el lenguaje, etc.), se convierten en nuestro medio para conseguir nuestro propio desarrollo, y lo que en un principio se presenta como una serie de impulsos innatos para sobrevivir, se convierten en un proceso de exploración, de diferenciación, de búsqueda, etc. (Eisner, 2004).

Del mismo modo, Lowenfeld y Brittain (1980), aseguran que los sentidos son la base del aprendizaje y que solamente a través de ellos se puede obtener información, pero añaden que no debe de hacerse de forma pasiva como actualmente en numerosas ocasiones hacemos. Por poner algún ejemplo, hoy en día vemos fútbol sin jugar, escuchamos música en el coche como fondo, etc. sin participar e intervenir. Por ello, defienden que tocar, ver, oír, oler y saborear debe implicar una activa participación en el individuo y desde pequeños debemos posibilitar estas experiencias.

Por tanto, el primer aspecto importante que nos proporciona el arte y que quiero destacar es su papel para el desarrollo de **los sentidos y de la imaginación**. Por un lado, nos invitan a que prestemos atención a las distintas cualidades, percibiéndolas con los diferentes sentidos, examinándolas atentamente, no simplemente para reconocer dichas cualidades sino, en general, para desarrollar la capacidad de percibir cosas. Por otro lado, el arte hace que la imaginación se libere de las limitaciones materiales haciendo posible la exploración de lo que una creación nos trasmite y, a la vez, los que el creador nos quiere hacer llegar.

Eisner (2004), sostiene que:

La imaginación, esa forma de pensamiento que engendra imágenes de lo posible, también desempeña una función cognitiva de importancia fundamental. La imaginación nos permite probar cosas -de nuevo con el ojo de la mente- sin las consecuencias que podríamos encontrar si tuviésemos que probarlas empíricamente. Ofrece una red de seguridad para experimentar y ensayar. (p. 21)

Así pues, al igual que afirma Eisner (2004), creo que la imaginación nos ofrece el sentido de la posibilidad, invitándonos al cambio y al progreso. Si pensáramos en una sociedad sin imaginación, sin esa opción que nos permite visionar nuevas soluciones, nuevas imágenes, sin el riesgo que conllevaría probarlo realmente, nos encontraríamos en una sociedad con un único camino y con un futuro previsible, sin variaciones.

Este placer de exploración a través de los sentidos y el desarrollo de la imaginación se puede observar más claramente en los niños, pues no poseen las influencias que las determinadas culturas pueden llegar a dar. Mientras que ellos juegan, una caja de cartón puede convertirse en un casco de moto y un palo puede llegar a ser una guitarra eléctrica, porque para ellos tanto el mundo de los sentidos como el de la imaginación es una fuente de placer y de satisfacción (Eisner, 2004).

Con estos elementos los niños se ponen en contacto con el mundo y comienzan a ordenarlo y a darle un sentido, en definitiva, son sus herramientas de aprendizaje y por ello es necesario alimentarlo y fomentarlo y para ello, el arte, es una buena elección para desarrollarlo.

Del mismo modo que la sensibilidad y la imaginación desempeñan un papel importante en la cognición, el significado de la **representación** tiene también una función importante. En esta ocasión se trata de plasmar una idea o una imagen que tenemos en la mente en un elemento tangible, es decir, lo que se pretende es transformar esa idea o imagen que permanece en nuestra conciencia y que puede desaparecer en cualquier momento, en una representación material y por lo tanto perdurable en el tiempo. Además, este proceso de creación, puede implicar una serie de oportunidades que no se habían contemplado antes de empezar la obra y esa oportunidad es la sorpresa, la que permite nuevas posibilidades de actuación y la cual es una satisfacción en sí misma, en definitiva, una recompensa del arte. Es probable que incluso con esa sorpresa aprendamos algo que posteriormente podamos pasar a nuestra experiencia como persona (Eisner, 2004).

Todo este proceso de representación nos permitirá entablar un diálogo con dicha materialización de nuestro pensamiento y nos dará la opción de analizar, revisar y corregir la obra para dar el nivel de calidad y precisión que nosotros deseemos, así podremos examinar mucho más a fondo y con mucho más detalle nuestras propias ideas (Eisner, 2004).

Según Eisner (2004), el objetivo más importante de la representación consiste en otra función cognitiva: **la comunicación**. Un proceso natural que apenas se percibe, pero que no por ello es menos importante, de hecho, esta comunicación es la que nos permite crecer en muchos aspectos. Es un círculo en el que tanto nosotros nos desarrollamos con las aportaciones de otras

personas como otras personas se desarrollan con las nuestras, por lo tanto, es un continuo *feedback* necesario para el crecimiento y la evolución de la humanidad.

Al igual que Eisner (2004), afirmo que si se tiene la oportunidad de participar en la creación de imágenes o se tiene la oportunidad de apreciarlas, intervienen procesos complejos de pensamiento, pues necesitamos la iniciativa de que nuestra mente impulse y estimule nuestra capacidad de imaginación y de pensar y percibir lo que vivimos, estado repleto de ambigüedades e influenciado por diversos sentimientos. Calf y Fontal (2010), también defienden que el arte conlleva una serie de conductas que empiezan con la percepción de las diferentes creaciones, tanto pasadas como presentes, y que continúa con su análisis e interpretación hasta abordar actitudes de respeto, de empatía, de aceptación de la diversidad, etc. pero que, además, también se preocupa que se disfrute con ello. Fernando Hernández afirma en Fernández y Río (2007):

El universo visual enseña a mirar y a mirarse, y [nos] ayuda a construir representaciones sobre [nosotros] mismos (la identidad) y sobre el mundo (lo que constituye la realidad). (p. 87)

Y Lowenfeld y Brittain (1980) también señalan que la expresión artística va unida a la autoidentificación, pues dicha expresión está controlada por un individuo en concreto de acuerdo con sus experiencias personales, por lo que el proyecto completo es un reflejo de dicho individuo, y afirma que solo con la identificación de uno mismo podremos identificarnos con otros.

Así, por este motivo, encuentro que las artes contribuyen al desarrollo del pensamiento, a la comunicación y a la expresión con un lenguaje distinto. También nos permiten ponernos en el lugar de otras personas experimentando nuevos punto de vista, nuevas situaciones, nuevos conceptos, etc., nos invita a tolerar la ambigüedad utilizando nuestro punto de vista más subjetivo, nos lleva a poner nuestra atención hacia el interior, hacia lo que creemos o sentimos, desarrollando así nuestra autonomía personal, hace que nuestras ideas invisibles y privadas se conviertan en visibles y públicas, para que dichas ideas alimenten a las de otras personas, y además de todo, nos permite vivir experiencias muy enriquecedoras relacionadas con las sensaciones y las emociones (Eisner, 2004).

Por tanto, el arte no sólo es una forma de obtener productos, sino una forma de crear nuestras vidas, nuestra identidad, engrandeciendo nuestra conciencia, creando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de significado, estableciendo una constante comunicación con los demás y, por tanto, un continuo en el que todos nos nutrimos de todos, y, en general, compartiendo una cultura. Y además de todo ello, es un elemento con el que puede

disfrutar todo tipo de público, desde niños hasta personas mayores. Un punto a favor para las artes, pues raramente se comienzan actividades voluntariamente que no produzcan ningún placer o satisfacción (Eisner, 2004)

En definitiva es una forma entender el mundo que nos rodea, donde todas las experiencias obtenidas a lo largo de nuestra vida serán las que nos formen como personas. Por ello, el papel de la educación es fundamental, pues nos ofrecen las herramientas necesarias que nos capacitan a analizar, interpretar y comprender de forma crítica y reflexiva el papel de las imágenes y en él se recogen numerosos momentos trascendentes para nuestras vidas (Fernández y Rio, 2007).

4.2. EL ARTE EN EDUCACIÓN

Una vez analizados los diferentes beneficios del arte, podemos afirmar que posee carácter cognitivo, el cual, de acuerdo con Calaf y Fontal (2010), debe de enseñarse en las escuelas y yo añado que es necesario hacerlo desde edades tempranas para que se vayan alfabetizando también en este campo y no exclusivamente en el ámbito lingüístico.

Los primeros años de vida son los más importantes en el desarrollo de un niño, ya que en este periodo comienza a establecer pautas de aprendizaje, actitudes, y un cierto conocimiento sobre sí mismo, en definitiva, a tomar conciencia de su ser y a entender el mundo tan complejo que les rodea. Para ello el arte puede proporcionar grandes aportaciones a su desarrollo (Lowenfeld y Brittain, 1980).

En educación infantil consiste en una actividad dinámica y unificadora con un papel vital en la educación de un niño. Se trata de un proceso complejo en el que el niño combina diversos elementos de su experiencia para la creación de un componente con un nuevo significado. Este procedimiento en el que seleccionan, interpretan y reforman esos elementos, no solo nos proporcionan un dibujo, una escultura, etc. sino que nos aportan una parte de ellos mismos, de cómo ven, de cómo sienten, de cómo piensan, en definitiva, es un reflejo de ellos mismos y por tanto, de su desarrollo emocional, intelectual, físico, perceptivo, social, estético, etc. (Lowenfeld y Brittain, 1980).

Sin embargo, en el comienzo de su vida, los niños no son conscientes de la huella gráfica que puede dejar su movimiento sino que su interés es el propio movimiento o la textura del material que esté utilizando. Pero lo que primero se produce por casualidad, posteriormente cobra una especial importancia y es el momento en el que se detiene a mirar el resultado de lo

que para él es un juego. Por ello, al placer de la acción en sí se añade el placer de mirar e incluso de compartirlo con alguien (Agra et al, 2007; Lowenfeld y Brittain, 1980; Alcaide, 2003). Pero eso ocurrirá progresivamente, según varias investigaciones (Lowenfeld y Brittain, 1980; Alcaide, 2003; Mesonero y Torío, 1996), los niños de 2 a 4 años, debido a su desarrollo evolutivo, comienzan su expresión plástica realizando trazos impulsivos sin ningún tipo de control ni intención en la que el placer se encuentra en el movimiento en sí, esta etapa es conocida como garabateo desordenado. Cuando el niño descubre que entre sus movimientos y los trazos del papel existe una relación comienza la etapa del garabateo controlado, y se produce un gran hallazgo que permite el dominio sucesivo del mismo además de una enorme satisfacción. Enseguida, comenzará a dar un significado a sus garabatos de forma simbólica pues los dibujos no presentan relación alguna con la realidad.

Por lo tanto en el primer año de vida únicamente explorarán el material en sí, su olor, su textura, se observa cómo deja una huella en toda la superficie no solo en el papel, aunque poco a poco se irán centrando en dicho papel empezando a ver límites espaciales. Únicamente utilizarán las manos y los dedos para ello. A los dos años, aproximadamente, es cuando empiezan a darse cuenta de las huellas que dejan sus movimientos demostrando placer por la actividad, además, se podrá incorporar pinceles de cierto grosor para su fácil manejo e intercalar su uso con las manos. No será hasta los 2 o 3 años cuando divisen la expresión de deseos, sentimientos, etc., en este momento, el color comienza a tener relevancia pues ellos comienzan a tener preferencias, se puede investigar diferentes planos como en vertical, en horizontal etc., el material se amplía, e incluso comienzan a dibujar cosas que desean, verbalizándolo antes de comenzar (Marín et al, 2002).

A la vista está que el arte permite la adquisición y el aprendizaje de una gran variedad de contenidos, pero de ello dependerá no solo exclusivamente lo que se enseña sino la forma de enseñarlo. Por este motivo, será necesario poseer unas determinadas herramientas didácticas que posibiliten ponerlo en práctica en el aula.

Según la evolución actual de los modelos educativos, Sánchez y Coterón (2012) afirman que nos encontramos con dos claras ideas que reclaman un lugar predominante en los **procesos creativos**. La primera consiste en la reformulación del concepto de inteligencia, que entendida como la capacidad de asimilación, elaboración y utilización adecuada de la información para dar soluciones a posibles problemas, posee nuevas denotaciones que amplía habilidades y procesos como son las inteligencias múltiples y la inteligencia emocional, entre otras. Y, la segunda, entiende que el individuo forma parte de forma activa en su propio proceso de aprendizaje.

Los procesos creativos se guían por una serie de principios en los que el objetivo es que el niño adquiera un bagaje de experiencias que progresivamente le permitan expresarse y comunicar de una forma cada vez más elaborada.

Según Lowenfeld en Einer (1995):

Si los niños se desarrollaran sin interferencia alguna del mundo exterior, no sería necesaria estimulación alguna en su trabajo creativo. Todos los niños utilizarían sin inhibición su profundamente enraizado impulso creativo, confiando en su propia forma de expresión. (p. 4).

Del mismo modo Einon (2003), asegura que un niño menor de 4 años es creativo por naturaleza ya que primero hacen las cosas y luego las piensan y las repiten numerosas veces sin adoptar una manera fija. Este proceso es necesario respetarlo y dejar que se divierta experimentando, sin que tenga algo claro en la cabeza, pues un niño aprende haciendo y su talento se irá desarrollando con sus experiencias. Lo que sí que nos podemos plantear es ofrecerles dichas experiencias, pero, sin duda, él será el que las tenga que aprovechar. Además, si alimentamos su curiosidad, podremos obtener una mejor atención y, para ello, debemos dejar que prueben las cosas. Lo más importante para crear un ambiente creativo, como expone Einon (2003), no es la cantidad de material que se le ofrezca sino la forma en la que el educador se relaciona con los niños día a día y el propio autoestima, es decir, que el maestro tiene que estimular la creatividad del niño pero para ello la autoestima tiene que estar afianzada y el niño debe sentirse seguro.

Belver y Ullán (2007), van más allá porque señalan que fomentar y educar la creatividad además de ser un objetivo pedagógico es también una necesidad social pues expone que muchos problemas existentes residen en las formas convencionales de abordarles, y lo que se reclaman son soluciones creativas que lo afronten de forma efectiva.

En definitiva, como afirma Alcaide (2003), si el arte fomenta la creatividad y cumple funciones tan destacables, forma un papel vital en la educación infantil.

En estos procesos creativos interviene el **pensamiento divergente**, es decir, una serie de estrategias que permiten obtener soluciones múltiples y variadas de una forma original y flexible ante una situación o un problema planteado. En oposición a este planteamiento encontraríamos el pensamiento convergente, propio de los procesos lógicos, que solo dan cabida a una única solución (Sánchez y Coterón, 2012).

Con estos tipos de pensamientos Sánchez y Coterón (2012) se plantean dos tipos de aprendizaje. Por un lado, el aprendizaje en el que se requiere una ejecución correcta conforme a

unas reglas establecidas y/o un modelo propuesto, es decir, un aprendizaje reproductivo, y, por otro lado, en el que se da una ejecución novedosa y original, particular de cada individuo, es decir, un aprendizaje propositivo que responde a una tarea planteada de forma abierta y flexibles, pudiendo encontrar tantas respuestas como personas participen y, además, obteniendo como éxito el propio hallazgo. Sin embargo, Sánchez y Coterón (2012), señalan también el proceso creativo como algo complejo en sí mismo. Por poner un ejemplo, a la hora de poner en práctica el aprendizaje de una técnica determinada como puede ser meter canasta, interviene un modelo de ejecución determinado y un producto de éxito verificable. En este caso, para el docente es muy sencillo saber con seguridad que ha conseguido o no, los objetivos planteados. Pero, por el contrario, en las actividades artístico-expresivas no encontramos, ni pretendemos encontrar, ese modelo por lo que podría resultar algo más ambiguo y dar más inseguridad al docente si no se posee experiencia en este tipo de procesos.

Por este motivo, hay que tener claro el tipo de resultados que se quieren obtener y en consecuencia emplear un tipo u otro de aprendizaje. Con esto no quiero decir que uno sea mejor que otro, incluso en algún momento puede que necesitemos una conexión entre ambos, simplemente pretendo que los niños que están en nuestras manos se lleven unas experiencias de calidad que, permitan el desarrollo de la autonomía personal y la producción de nuevas formas.

En la vida, nos vamos a encontrar con multitud de situaciones e incluso con multitud de problemas a los que tendremos que dar salida. Por ello, si estamos preparados, es decir, si hemos tenido la oportunidad de ir recogiendo experiencias a lo largo de nuestra vida, en las que nos hemos dedicado a buscar distintas soluciones para quedarnos, además, con la más eficiente, nos resultará más sencillo salir airosos y tomar decisiones sobre esos nuevos cambios. Además, no nos podemos conformar con la repetición de modelos ya dados para la formación de nuestra persona sino que la debemos de construir nosotros mismos de forma crítica y selectiva, sin conformarnos con lo que nos dan.

Como ya sabemos, y más concretamente en educación infantil, para que la educación tenga sentido, el aprendizaje debe de darse de forma globalizada, es decir, hay que ofrecer los diferentes contenidos de forma contextualizada y en conexión unos con otros, tomando como punto de partida los conocimientos previos que posean los niños para que dicho aprendizaje sea significativo.

Para ello, al igual que Díaz (2010), defiende el enfoque **interdisciplinar** en las aulas. Este enfoque consiste en un marco metodológico que pretende integrar de las distintas disciplinas o áreas a partir de la búsqueda de algún punto de conexión entre ellas con el fin de ayudar a todos a progresar, mejorando el aprendizaje y atendiendo a la diversidad en el aula,

puesto que no todos tenemos los mismos intereses y capacidades, ni todos aprendemos de la misma manera.

Gardner (1995), ideó una teoría con un enfoque interdisciplinar que también daba cabida a la diversidad del aula y esa teoría la denominó: teoría de las inteligencias múltiples. Una filosofía de la educación que pretende presentar de formas muy diversas la misma materia partiendo de las capacidades de cada persona y aprovechando sus puntos fuertes.

Además, sostiene que todos poseemos al menos ocho inteligencias diferentes: la Inteligencia Lingüística, la Inteligencia Física o Kinestésica, la Inteligencia Lógico-Matemática, la Inteligencia Espacial, la Inteligencia Musical, la Inteligencia natural, la Inteligencia Interpersonal y la Inteligencia Intrapersonal, cada una desarrollada en un nivel diferente, dependiendo del medio en el que nos encontremos, nuestras experiencias, la educación recibida, etc. y además, marcada por nuestra genética.

Gardner (1995), defiende que cada una de estas inteligencias, en la mayoría de las personas, se puede conseguir un nivel adecuado de competencia. Hay multitud de maneras de ser inteligentes dentro de cada categoría, es decir, no existen destrezas determinadas que un niño debe demostrar para ser considerado inteligente en un área en concreto. Para ello, se requiere de un estímulo y un enriquecimiento adecuado, presentado las distintas inteligencias de forma cohesionada y con sentido. Se trata de descubrir y apoyar las capacidades más destacadas de los niños observando sistemáticamente a los niños pero sin limitar sus oportunidades en otros campos, es decir, hay que ofrecer un amplio abanico de posibilidades para que los niños descubran sus intereses, sus destrezas y su potencial en general. Cuando un alumno, y en general cualquier persona, descubre un área en la que destaca, se siente cómodo y disfruta realizándola, es decir, se siente bien consigo mismo, incluso esa experiencia de éxito puede proporcionarle la suficiente autoconfianza para afrontar otras tareas más complejas.

Así pues, deberíamos plantearnos si para vivir en un mundo cada vez más complejo, sería adecuado para nuestros alumnos educarlos centrándonos exclusivamente en una o dos tipos de inteligencias.

Quiero destacar, al igual que Cruz (2014), que la etapa de educación infantil es la etapa de máxima expresividad y creo conveniente poner a su alcance los distintos tipos de lenguaje: el lenguaje plástico, el lenguaje corporal, el lenguaje musical, el lenguaje verbal, el no verbal y el juego simbólico, para poder exteriorizar su mundo emocional.

A pesar de que todas las inteligencias son importantes, hay que focalizar una de ellas: la inteligencia emocional, por varios motivos. Uno de ellos es porque creo que no se da la suficiente importancia ni se dedica el suficiente tiempo a la identificación y gestión de las

emociones. Otro motivo, serían los beneficios y la predisposición que se obtienen en el aprendizaje. Según Ibarrola en Cruz (2014), forma una base equilibrada en nuestra personalidad eliminando hábitos dañinos y previniendo enfermedades emocionales (angustia, miedo, etc.), mejora el desarrollo de las relaciones personales tanto a nivel familiar como social y laboral, y, muy importante, favorecen nuestro entusiasmo y motivación.

Pues bien, la educación artística posee unas determinadas características que le permiten establecer una relación de interdisciplinariedad con el resto de materias, por este motivo utilizaré la expresión artística como eje vertebrador de distintas actividades para la adquisición de los distintos contenidos.

Para ello utilizaré un modelo de intervención propuesto por Sánchez y Coterón (2012), que ellos mismos denominan “proceso 3-E”: exploración, elaboración y exposición.

El primer momento a poner en práctica será el de exploración. En él se parte de actividades sencillas con un fin lúdico y de forma poco estructurada para que los niños se pongan en marcha y comiencen a explorar cada propuesta y comprueben, además, sus posibilidades y sus limitaciones. Al principio es posible que se imiten o que realicen acciones ya conocidas pero eso les va a generar seguridad para posteriormente ir indagando y evolucionando en formas más complejas. Así pues, a partir de lo conocido se van produciendo una serie de hallazgos que les generará alegría y satisfacción.

Una vez generado la suficiente confianza y seguridad en uno mismo comenzamos el momento de elaboración. Momento que nos permite poner en común con otros compañeros nuestras experiencias vividas, pues ahora se unirán en pequeños grupos para la realización de una creación colectiva en la que unirán conocimientos y se producirá una redefinición contante de la situación con pequeñas aportaciones por parte de todos los participantes.

Por último, en el momento de exposición, todo el trabajo realizado se expone al resto de compañeros dónde nuevamente se producirá un *feedback* en el que podrán absorber nueva información de las distintas respuestas planteadas. Además, esta puesta en común nos permitirá un diálogo grupal que nos servirá para reflexionar sobre la práctica y afianzar aprendizajes.

En coherencia con lo anteriormente expuesto y para la ampliación de respuestas y posibilidades de actuación, de acuerdo con Sánchez y Coterón (2012), las pautas de actuación tendrán que ser sin demasiada información, sin muchas reglas para que no limiten sus decisiones, partiendo de lo vivido, sin una respuesta prevista y manteniendo dudas e interrogantes para que sean ellos los que busquen las respuestas.

Pero la calidad educativa que buscamos no solo depende de la metodología empleada sino de la actuación y planteamiento del docente, el cual, además de ser el encargado de crear un clima adecuado para el aprendizaje y proporcionar una atención individualizada a los alumnos, también es el encargado de introducir una motivación adecuada, de la que dependerá la satisfacción con la que los niños realicen y vivan sus experiencias.

De acuerdo con Fosati y Segarra (s/f), para una buena planificación motivadora en educación infantil en general, pero más concretamente en educación artística, hay que tener en cuenta una serie de aspectos.

En primer lugar, y sabiendo el papel tan importante que juegan los sentidos en la formación de los conceptos y en relación con lo afectivo en esta etapa, hay que tener presente la realidad vivencial y sensorial, entendiendo que cuanto más se amplíe el campo perceptivo más se amplía la riqueza expresiva y de esta forma invita y motiva al niño a poderse expresar según piensa o siente. Aunque el tacto y de la vista son los sentidos aparentemente más relacionados con el mundo del arte ya que permiten distinguir colores, diferenciar texturas, apreciar posiciones, etc., también consiguen que a través de lo percibido por dichos sentidos trasciendan de alguna forma en el gusto, el oído y el olfato.

En segundo lugar, consideramos necesarias actitudes lúdicas que proporcionen un desarrollo cognitivo, físico, social y expresivo de forma placentera y permitiendo un hallazgo fortuito, improvisación, etc. y, por otro lado, actitudes creativas, que como ya he mencionado estén orientadas al pensamiento divergente para obtener variedad de respuestas, respuestas originales y únicas.

En tercer lugar, es oportuno presentar variedad en materiales y técnicas ya que supone un gran estímulo para los niños por la curiosidad que se les despierta. No se pretende obtener un dominio en las diferentes técnicas sino más bien una experimentación de la misma para la obtención de un resultado desconocido para todos.

Por último, y no por ello menos importante, consiste en proporcionar un ambiente de libertad, respeto, participación y valoración positiva del propio trabajo y también del ajeno, en general, un clima agradable y propicio para facilitar la realización del proceso educativo.

4.3. EXPRESIONISMO ABSTRACTO. JACKSON POLLOCK

El expresionismo abstracto es un movimiento de arte contemporáneo que surge en Estados Unidos en la década de los cuarenta del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, como una corriente de pintura abstracta de carácter gestual y que se difundió décadas después por todo el mundo. Según Gompertz (2013), Jackson Pollock con la realización por encargo de *Mural* (1943), inauguró dicho movimiento.

Una de sus principales características, es el denominado *Action Painting*, traducido en español como “Pintura de Acción”, la cual practicaron varios miembros de la escuela estadounidense de aquel momento del expresionismo abstracto. El término se relaciona técnicamente con el carácter gestual de la pintura, que consistía en la salpicadura enérgica y espontánea de esta sobre la superficie de un lienzo, convirtiéndose en un “espacio de acción”, o dicho de otra forma, un campo de juego para reproducir, analizar, expresar, etc. realidades o elementos imaginarios, intangibles. Como afirmó el crítico Harold Rosenberg, que fue quien acuñó el término, este se refería a un proceso en el que en el lienzo los artistas actuaban casi en una especie de coreografía, de manera que el artista se movía por el espacio (Jiménez Blanco, 2007, p. 293).

En la *action painting* americana se pueden diferenciar dos tendencias. La primera de ellas destacaba por una gran energía gestual, con total libertad no solo en la concepción de la obra sino también en la técnica empleada, en la que se reflejaba una proyección de la mente del pintor. Un representante significativo de esta tendencia, entre otros, es Jackson Pollock.

La segunda tendencia, representada por Rothko se caracteriza esencialmente por su destacada sutileza cromática, una composición muy rígida y monótona y una continua búsqueda de la armonía y el equilibrio. Este autor, además, practicó una pintura basada en grandes superficies de color, denominada *colour field paintings* (Jiménez Blanco, 2007, p. 293).

Como otra característica a destacar del expresionismo abstracto es la preferencia por los grandes formatos. Formatos que permitían un campo abierto sin límites en el cuadro. Concebían la superficie como *all over*, es decir, la cobertura de la superficie sin un área central que focalice las miradas (Gompertz, 2013).

Por lo general, todas las obras de este estilo son abstractas, sin embargo, hubo excepciones y algunos emplearon trazos figurativos en los que aparecían figuras reconocibles, como ocurre en algunas obras de De Kooning.

La gama cromática solía ser limitada, utilizando el blanco y el negro, así como alguno de los colores primarios: magenta, amarillo y cian. Los pintores expresionistas, que fueron reduciendo la obra a prácticamente un solo color, estaban ya anticipando el arte minimal.

En definitiva, lo más destacable del expresionismo abstracto fue la liberación en la expresión individual mediante la abstracción frente al realismo, tendencia que en ese momento imperaba y que ponía al arte al servicio de la lucha de clases (Emmerling, 2003).

Paul Jackson Pollock fue considerado un líder del expresionismo abstracto estadounidense (Ingram, 2014). Nació el 28 de enero de 1912 en una pequeña ciudad llamada Cody (Wyoming). Era el menor de cinco hermanos. Su carácter fue marcado por sus complicadas circunstancias familiares, principalmente consecuencia de los continuos cambios de residencia, las ausencias frecuentes de su padre y el carácter dominante de su madre, que posteriormente la responsabilizarían de los problemas psíquicos que Pollock padecía. Además, su adicción al alcohol resultó un agravante en sus problemas psíquicos que le conduciría a diversos ingresos en clínicas psiquiátricas, incluso fue el motivo de su fallecimiento en 1956 al colisionar su automóvil contra un árbol, cuando se encontraba bajo los efectos del alcohol (Emmerling, 2003).

Sus constantes enfrentamientos con cualquier autoridad hicieron que fuese expulsado varias veces de la escuela, hasta que en 1928 se matriculó en la Escuela Superior de Bellas Artes, donde se dio cuenta, a pesar de sus grandes esfuerzos, que sus dibujos no valían nada ya que, como él mismo decía, carecían de libertad, de ritmo y resultaban muy fríos (Emmerling, 2003).

Por esta misma época surgió su interés por dos personajes que influirían posteriormente en sus obras: José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, muralistas mexicanos que incluían en sus obras la reivindicación política. Por un lado, Siqueiros utilizaba la técnica de la salpicadura y el goteo de pintura que posteriormente definiría la técnica pictórica de Pollock y, por otro lado, la admiración que tuvo a los murales de Orozco le llevó al pensamiento del mural como medio artístico del futuro, afirmando que la pintura de caballete desaparecería (Emmerling, 2003). Por este motivo utilizaría lienzos de gran tamaño y colocados en el suelo, lo que permitía que pudiese desplazarse con mayor soltura y que pudiese moverse en torno a dicho lienzo. Según Emmerling (2003), Pollock asemejaba esta forma de trabajar con un rito de los indios americanos que pintaban con arena en el suelo en el que mente y espíritu se unían.

Cuando Pollock empezó a utilizar y perfeccionar la técnica del chorreo (*dripping*) y del derramado (*pouring*) no destacó por la novedad, pues ya existían otros autores que lo llevaban a cabo como anteriormente he mencionado, sino por la radicalidad y la fuerza que dio en su

trabajo con dicha técnica. Y, a pesar de lo que mucha gente pensaba, y pudiendo parecer el resultado de sus obra algo incontrolado y casual, la verdad es que Pollock estudiaba exhaustivamente sus obras y, además, su experiencia con la pintura le permitía tener un gran control del chorro que derramaba, haciendo que no fuesen obras fortuitas sino conscientes y precisas (Emmerling, 2003).

Una vez acondicionado el lugar de trabajo y teniendo el suficiente espacio para sus grandes formatos, Pollock extendía el lienzo en el suelo pudiendo, de esta manera, facilitarle el desplazamiento por dicho lienzo y además tener diferentes perspectivas dependiendo del lado en el que se situara, haciendo que se sintiera más cerca de la obra y pudiendo trabajar libremente desde todas sus puntos de vista y por lo tanto, formando más parte de la creación. A partir de este momento comenzaba a salpicar o a chorrear con pintura la superficie ayudándose de diversos materiales como palos o espátulas, sin llegar a tocar el lienzo y haciendo pausas únicamente para dejar secar la pintura o reflexionar sobre la forma de continuar, para no perder contacto con la obra (Emmerling, 2003).

A demás, una peculiaridad que Pollock utilizaba para la realización de sus obras era la música. Haciendo honor al *Action Painting*, se ponía en acción a través del baile que la música en ese momento le trasmitía, es decir, la música le permitía obtener una fluidez en sus movimientos y por tanto en su pintura, generalmente dinámicos, con líneas sueltas y variadas que van de un lado a otro formando marañas llenas de tensión, llenas de movimiento, llenas de fuerza, mostrando cierto sentido del ritmo de forma espontánea e inmediata y, además, entablando una relación más física e íntima entre el propio artista y su creación.

En definitiva, como Klein y Klein (2012) aseguran, lo que Pollock realizaba consistía en la expresión de sus sentimientos a través del color y de la línea, dejando a un lado los objetos reales y reconocibles.

5. INTERVENCIÓN

5.1. CONTEXTO

"La Senda" es una Escuela Infantil de servicio público, prestado por el Ayuntamiento de Segovia, dentro de la red de Centros Municipales de Educación Preescolar. Es decir, se trata de un centro de titularidad municipal gestionado por DOMICILA GRUPO NORTE, una empresa multiservicios especializada en la gestión de Centros de Atención a Niños.

Está situada en la Calle Luis Conde de la Cruz, nº 4, en la ciudad de Segovia y dentro del barrio de San Lorenzo, un barrio a escasos metros del acueducto y el más antiguo de la capital segoviana. Desde los grandes ventanales del centro se puede apreciar el río Eresma y su senda que recorre el barrio hasta llegar a la Alameda, otro de los lugares privilegiados del barrio, con la denominada Senda de los molinos, donde en el pasado estaban instalados antiguos molinos (harineros, de loza, etc.) utilizados por los propios residentes. Otro aspecto a destacar en el entorno, se sitúa en la misma plaza del barrio. Se trata de una iglesia románica con una torre de estilo mudéjar, la cual, muestra la diversidad del entorno.

El barrio de San Lorenzo es un espacio con una diversidad cultural importante, ya que en él conviven personas de diferentes nacionalidades y culturas tales como marroquíes, búlgaros, españoles y personas de etnia gitana. Pero, a pesar de esta gran diversidad, en la Escuela Infantil La Senda no se manifiesta, y prueba de ello es que la matriculación de alumnos procedentes de familias inmigrantes es muy escasa. En un porcentaje bastante elevado de las familias, ambos padres tienen trabajo, muchos de ellos son funcionarios y hay otro grupo de padres que son autónomos, con un nivel económico, en general, medio- alto. Por el contrario, el número de familias que tienen grandes necesidades y/o se encuentran en situación de desempleo, es muy reducido.

5.2. DESTINATARIOS

Los alumnos con los que se ha puesto en práctica este proyecto son dieciocho niños de edades comprendidas entre los 2 y los 3 años nacidos entre los seis primeros meses del año, es decir, entre enero y agosto conocidos en la escuela como aula de "Los Elefantitos".

Los niños de esta edad cuentan ya con un bagaje de experiencias personales que le hacen ser diferente del resto, refiriéndome a sus propios deseos, sus capacidades individuales, su desarrollo evolutivo, a la cantidad de estímulos proporcionados, etc.

Sin embargo, bien que es cierto que todos presentan unas características comunes propias de su edad madurativa que deberé tener en cuenta en mi programación y de las cuales señalo:

- **Psicomotrices**

- **Autocontrol:** Todos los niños controlan casi a la perfección todas sus partes del cuerpo dominado sobre todo la motricidad gruesa, incluso la gran mayoría, son capaces de controlar sus esfínteres y esperar a ir al baño para realizar sus necesidades. Existe el caso de un niño que con frecuencia se lo hace encima y el de 2 niños que todavía usan pañal incluso alguno que está en proceso, pero ahí está la muestra de cada uno somos diferentes y no todos llevamos el mismo ritmo a pesar de tener la misma edad. Pero en general son bastante autónomos en muchos sentidos pues comen solos, se lavan los dientes, se ponen los abrigos (aunque sin abrochar), etc.

Sin embargo, el autocontrol no es tan notable a la hora de recibir órdenes, más concretamente la de estarse quieto o la de observar algo desde un punto en concreto. Este aspecto si es generalizado por lo que se entiende que no tienen la madurez suficiente para realizarlo y creo que puede ser uno de los motivos por los que no sean capaces de seguir unas normas de forma precisa.

- **Cognitivas y de aprendizaje**

- Aparece el **juego simbólico**. Comienzan a imitar hechos de la vida cotidiana con elementos del aula o con su imaginación.

- La **curiosidad** es un aspecto que particularmente a mí me llama mucho la atención y que es común a todos los niños del aula. Son unos alumnos muy participativos debido a la gran curiosidad que poseen y que se les propicia, como anteriormente he comentado. Dicha curiosidad les permite, por un lado, mostrar un interés y una concentración muy elevada en lo que están haciendo, pero, por otro lado, no les permite seguir un orden ni unas normas de forma precisa. Por ello, la maestra lo tiene que tener en cuenta en su programación y plantear actividades que un posible desorden o excesivo entusiasmo no se la destruya, además, de siempre contar con una posible improvisación. Así pues, pretendemos aprovechar dicha característica para hacer llegar al niño los diversos conocimientos.

- Otra característica los niños a esta edad es el **egocentrismo**, la tendencia del niño es a sentir y comprender todo a través de él mismo, les resulta muy complicado distinguir lo que pertenece a

otras personas y lo que pertenece a su visión, es decir, no son capaces de ponerse en otro punto de vista que no sea el suyo y por ello van a surgir numerosos conflictos como el pegarse simplemente porque le hayan cogido su juguete favorito a pesar de que en ese momento ni si quiera lo esté haciendo caso.

- Presentan una clara evolución de la **capacidad lingüística** pues son capaces de formar frases sin apenas errores, hay veces que incluso te sorprenden de lo que pueden llegar a decir. Aunque existe algún caso que no lo demuestra debido, en mi opinión, a la timidez.

- **Sociales**

- Están en una etapa en la que comienzan a relacionarse con sus iguales y, por lo tanto, comienzan a jugar entre ellos en lugar de hacerlo de forma individual. Lógicamente existen niños más extrovertidos que otros, y aún hay momentos en los que solo les hace falta un juguete para divertirse pero, como ya he mencionado, cada vez se juntan más y se relacionan entre ellos.

- **Afectivas**

- La relación profesor-alumno es muy estrecha. Lo que se intenta es crear un buen ambiente basado en la libertad, el respeto, la participación y la valoración positiva del propio trabajo y del ajeno, en general, un clima agradable y propicio para facilitar la realización del proceso educativo.

- Únicamente existe un caso de un niño que pretende llamar la atención constantemente con gruñidos, es decir, que en lugar de decir o contestar las cosas adecuadamente lo expresa casi todo gruñendo, a mi parecer porque en casa esa conducta le sirve para salirse con la suya.

- **Alumnos con necesidades educativas especiales**

- En el aula no hay presente ningún niño con necesidades educativas especiales.

5.3. METODOLOGÍA

En consecuencia con lo anteriormente expuesto, la metodología utilizada en esta programación será activa y participativa, en la que primará los procesos creativos que fomenten la variedad e innovación en las respuestas ofrecidas. Además, incorporaré el modelo de intervención propuesto por Sánchez y Coterón (2012), que anteriormente he explicado, de forma flexible, es decir, que me servirá de modelo de actuación en el aula pero sin necesidad de respetar

estrictamente los tres momentos, dependiendo de las necesidades y la evolución psicomotriz de los niños/as, con el fin de contribuir a su desarrollo físico, afectivo, social e intelectual.

El aprendizaje será globalizado con un enfoque interdisciplinar en el que partiré de los conocimientos previos de los alumnos para afianzar sus bases sobre muros sólidos para que, de esta manera, se produzca un aprendizaje significativo. También se utilizará el principio de atención individualizada ya que cada niño tiene un ritmo y un estilo de maduración y desarrollo diferentes. Además, se tendrá en cuenta sus propios intereses, pudiendo variar o adecuar las distintas actividades a sus propios gustos.

Por último, para que la predisposición a la realización de las actividades y al aprendizaje en general sea el adecuado se dará una especial motivación a los niños basada, principalmente, en la utilización del juego como principal recurso, el desarrollo de la inteligencia emocional para la obtención de sus beneficios tanto en el aprendizaje como en la resolución de conflictos con el fin de crear un clima de seguridad y confianza, y, además, proporcionar un ambiente de libertad, respeto, participación y valoración positiva del propio trabajo y también del ajeno.

5.4. ACTIVIDADES

Habiendo valorado el contexto y las características de los niños y niñas del aula de 2-3 años de la escuela infantil “La Senda”, he diseñado una serie de actividades que pretenden dar respuesta a sus necesidades, no obstante, se han aplicado, como ya he mencionado anteriormente, de forma flexible y podrán variar en función de los acontecimientos, es decir, que partiré de dichas actividades pero se podrá variar la aplicabilidad de las mismas.

Cabe destacar la simplicidad del planteamiento de las actividades y, al mismo tiempo, la brevedad de las mismas precisamente por las características evolutivas de los niños. Sin embargo, por ese mismo motivo ha resultado complejo el plantearlas. Mi experiencia previa con niños de edades comprendidas entre los 0 y los 3 años, ha hecho que en mi programación tenga en cuenta, además de la sencillez, dos aspectos imprescindibles: los materiales, los cuales deben de cumplir una serie de características, atendiendo a su peligrosidad o facilidad uso; y la brevedad de las actividades, pues necesitan continuamente un cambio para que sean capaces de concentrar su atención, incluso intercambiar momentos de acción y movimiento con momentos de calma y tranquilidad.

Dichas actividades pretenden fomentar la creatividad y la experimentación a través de distintos lenguajes utilizando la expresión artística como eje vertebrador. Además, estarán

inspiradas en las peculiares características que definían la pintura de Jackson Pollock, con la que expresaba sus sentimientos más profundos.

Por este motivo habrá unos **objetivos** muy concretos y comunes a todas las actividades, en los que en algunas ocasiones coincidirán con los objetivos específicos, por lo que los recordaré, y en otras serán objetivos secundarios, pero presentes en ambos casos. Dichos objetivos son los siguientes:

- Desarrollar habilidades comunicativas a través del lenguaje artístico y la expresión plástica.

- Iniciarse en el conocimiento de obras artísticas del expresionismo abstracto.

- Conocer y desarrollar una nueva técnica, característica de Jackson Pollock, basada en el goteo con diversos materiales.

- Mostrar satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar los resultados de sus obras plásticas.

- Conocer sus posibilidades de acción respetando las diferencias.

- Potenciar la creatividad e imaginación.

En cuanto a **contenidos** comunes se destacan:

- Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar los resultados de sus obras plásticas.

- Exploración y utilización creativa de la técnica de goteo con diferentes materiales y útiles para la expresión plástica.

- Participación en realizaciones colectivas. Interés y consideración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.

- Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.

En cuanto a la **temporalización**, se plantea esta programación para ser puesta en práctica dos veces a la semana durante un mes, con excepción de alguna sesión que necesitará la preparación de la misma con alguna actividad previa realizada a lo largo de la semana.

Con el fin de modificar la programación del aula ya existente lo menos posible, aprovecharé el primer viernes de mes, en el cual la tutora les introduce en el mundo del arte mostrando cada vez a un artista, para comenzar mis actividades presentando a Pollock.

L	M	X	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
			“PINTAMOS COMO LOS INDIOS NAVAJOS”	“LOS PINTORES”		
10	11	12	13	14	15	16
			“HISTORIA MUSICAL”	“LLUVIA DE COLORES”		
17	18	19	20	21	22	23
			“EXPERIMENT O”	“LLUVIA DE ESTRELLAS”		
24	25	26	27	28	29	30
Actividad previa: “El Monstruo de colores”	Actividad previa: “El Monstruo de colores”	Actividad previa: “El Monstruo de colores”	Actividad previa: “El Monstruo de colores”	Actividad previa: “LOS SENTIMIEN OS VISTEN DE COLORES”		

Tabla 1: Temporalización general. Fuente: elaboración propia.

LOS PINTORES

Objetivos específicos:

- Desarrollar habilidades comunicativas a través del lenguaje artístico y la expresión plástica.
- Iniciarse en el conocimiento de obras artísticas del expresionismo abstracto.
- Conocer y desarrollar una nueva técnica, característica de Jackson Pollock, basada en el goteo.

- Mostrar satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar los resultados de sus obras plásticas.

Objetivos secundarios:

- Identificar figuras geométricas: el círculo
- Identificar los diferentes colores obtenidos en la obra.

Materiales

- Láminas de cuadros de Jackson Pollock
- Papel continuo
- Platos de plástico
- Témpera
- Palos
- Reproductor de música
- Rotulador

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en media hora, distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 7 minutos de asamblea inicial, 13 minutos de acción, 2 minutos de relajación y 7 minutos de asamblea final y puesta en común.

Desarrollo

Actividad previa: En primer lugar se recordó en que consiste la función de un pintor y los aspectos relacionados con el mismo: pintar, cuadros, pinceles, museo, pinturas, etc. para posteriormente presentar a Jackson Pollock. Para ello, mostré varias de sus obras y describí brevemente quién es y en que se basa su técnica. Además se formulé varias preguntas, la primera, de forma objetiva en la que tuvieron que describir lo que ellos veían: ¿Qué veis en el cuadro?, la segunda pregunta, fue de carácter subjetiva en la que los niños expresaron qué les sugería la obra o a qué les recordaba: ¿A qué os recuerda el cuadro de Jackson Pollock?



Imagen 1. Asamblea. Fotografía de la maestra-tutora.

Una vez conocido al artista se pasó a la acción. Extendiendo un papel continuo en el suelo pegé unos platos de plástico redondos y puse una música que incitaba al movimiento. Goteamos sobre toda la superficie con témperas de los tres colores primarios con diversos materiales como palos o pinceles (Véase imagen 2 y 3). Posteriormente, después de la acción nos relajamos unos minutos con música clásica, haciendo tiempo así a que se secase un poco la témpera para poder retirar cada obra de arte, es decir, cada plato, del papel continuo. A continuación, cada niño dijo el nombre que eligió poner a su cuadro para posteriormente colgarlo en el aula. Seguidamente, de la misma manera que se ha analizado los cuadros de Pollock se analizaron los suyos (Véase imagen 4).

El papel continuo permaneció en el suelo para analizar las figuras que al quitar el plato habían quedado: el círculo (Véase imagen 5). Se preguntó por distintos objetos con forma de círculo.

Un vez colgadas las obras de arte, el aula se convirtió en nuestro pequeño museo, el cual, pudieron visitar tanto el resto de niños de la escuela y las maestras como las correspondientes familias de los niños a las que avisamos con anterioridad.



Imagen 2. Comienzo de la actividad. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 3. desarrollo de la actividad. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 4. Obras finales. Fotografía de la autora.



Imagen 5. Obra final. Fotografía de la autora

HISTORIA MUSICAL

Objetivos específicos:

- Desarrollar habilidades comunicativas a través del lenguaje artístico y la expresión plástica.
- Conocer y desarrollar una nueva técnica, característica de Jackson Pollock, basada en el goteo.
- Mostrar satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar los resultados de sus obras plásticas.
- Expresar a través de la pintura y el movimiento las sensaciones que les transmiten distintos estilos musicales.
- Escuchar con placer fragmentos musicales de diversos estilos.

- Interiorizar diferentes ritmos expresándolos a través del cuerpo.

Objetivos secundarios:

- Identificar los diferentes colores obtenidos en la obra.

Materiales

- Papel continuo
- Agua y colorante alimenticio amarillo, rojo y azul
- Equipo de música
- Pen drive con la diferente música

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en media hora, distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 6 minutos en la exploración de movimiento, 15 minutos de acción, 2 minutos de relajación y 7 minutos de asamblea final y puesta en común.

Desarrollo

En primer lugar, se mostró unas imágenes en las Pollock aparece en plena acción creando sus obras. Esto me sirvió para explicar que no pintaba sentado sino moviéndose por el cuadro, como bailando. Sus gestos y sus movimientos era su modo de expresión.

Posteriormente se escuchó la historia musical de forma que los niños/as pudieron interiorizarla, es decir, pudieron sentir el ritmo e ir comprobando las posibilidades de movimiento que tiene. Por ello, experimentaron corporalmente, de forma libre y desplazándose por todo el espacio, siguiendo los distintos estilos musicales.

Una vez familiarizados con la música se procedió a la elaboración de la obra de arte utilizando el material disponible. Se trata de un papel continuo dividido en tres grandes partes, las cuales coinciden con los tres diferentes estilos musicales que se escucharon: clásico, rock y contemporáneo. Alrededor de éste, se ubicaron los distintos palos, previamente recogidos, y las témperas de colores primarios.

Una vez preparados, comenzaron la actividad arrojando la pintura, más concretamente agua con colorante alimenticio, dependiendo del momento musical en el que nos encontraban, hasta finalizar la historia.

Concluimos la actividad con una pequeña relajación utilizando la música clásica empleada para, finalmente, pasar a la puesta en común haciendo una asamblea en la que se trataron diversos temas:

- Vivencia y sentimientos personales en los diferentes momentos.
- Comparación del movimiento y dinamismo de las diferentes partes de la historia.
- Los colores empleados y sus mezclas.
- Nombre de la historia y, por lo tanto, del cuadro.

NUESTROS SENTIMIENTOS SE VISTEN DE COLORES

Objetivos específicos:

- Identificar y distinguir diferentes sentimientos.
- Expresar diferentes sentimientos a través de la pintura asociando un color a dichos sentimientos.
- Iniciarse en la resolución de problemas.
- Desarrollar habilidades comunicativas a través del lenguaje artístico y la expresión plástica.

Objetivos secundarios:

- Identificar los diferentes colores y las mezclas obtenidos en la obra.
- Clasificación de materiales por su color.
- Iniciarse en fenómenos físicos: ley de la gravedad.

Materiales

- Papel continuo
- Témpera amarilla y azul
- Pulverizadores
- Libro *El monstruo de colores*
- Espejo

- Material variado de color Amarillo, Rojo, Azul y Negro
- 4 recipientes de plástico

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en 5 días consecutivos, en los que los 4 primeros se emplearán en leer y trabajar el cuento y jugar y posteriormente ordenar el material de color que corresponde a los sentimientos del protagonista del cuento, empleando 45 minutos en total. El quinto día se realizará la actividad en sí distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 10 minutos para la actividad y 5 para la reflexión final y puesta en común.

Desarrollo

En primer lugar, se mostraron unas imágenes de varios cuadros de Pollock para explicar que él pintaba de una u otra manera según estaba triste o alegre. Y se formularon preguntas como por ejemplo: ¿cómo creéis que estaba cuando pintó este cuadro? ¿cómo creéis que se sentía?

A lo largo de toda la semana leímos el cuento *El monstruo de colores* el cual asocia cinco sentimientos con cinco colores distintos: amarillo- alegría, azul- tristeza, rojo- rabia, negro- miedo (Véase imagen 6). Cada día trabajamos un sentimiento diferente y su color asociado. Como indica el cuento, en primer lugar, ordenamos todos los sentimientos que el monstruo tiene mezclado, empezando por el amarillo. Para ello extendí diversos materiales de los cinco colores que menciona el cuento para coger únicamente los amarillos y poder meterlos en un recipiente (Véase imagen 7). Una vez ordenada la alegría en el lugar correspondiente, expusimos diversos hechos que nos producían alegría y representamos corporalmente la alegría, además, pusimos cara alegre frente a un espejo. Al día siguiente ordenamos en otra caja la tristeza, es decir, el color azul y de la misma manera dijimos hechos que nos producían tristeza y pusimos caras tristes. Así consecutivamente hasta terminar con el miedo.



Imagen 6. Actividad previa. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 7. Ordenando sentimientos. Fotografía de la maestra-tutora.

Una vez identificadas las emociones y asociadas al color correspondiente, sobre un papel continuo ubicado en la pared arrojamos pintura con pulverizadores centrándonos en dos de los sentimientos trabajados y, por tanto, en dos colores: alegría- amarillo, tristeza- azul. Al arrojar los colores tuvieron en cuenta el sentimiento que les producía la frase o la situación que yo les transmití (Véase imágenes 8 y 9). A continuación expongo una serie de ejemplos como punto de partida.

- ¿Qué sentís cuando es vuestro cumpleaños?
- ¿Qué sentís cuando venís a la escuela?
- ¿Qué sentís cuando un niño o niña os pega?
- ¿Qué sentís cuando un niño o niña os da un beso?
- ¿Qué sentís cuando os regañan?
- ¿Qué sentís cuando vais al campo?
- ¿Qué sentís si vais al campo pero cuando llegáis está todo sucio?



Imagen 8. Presentación de la actividad. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 9. Desarrollo de la actividad. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 10. Obra final. Fotografía de la autora.

Finalmente analizamos el mural obtenido, destacando la cantidad de alegría y la cantidad de tristeza que hay tratando de proponer soluciones para dejar de encontrarse triste.

Además mencionaremos que lo ocurrido al arrojar pintura sobre un soporte situado en la pared, en lugar de en el suelo (Véase imagen 10).

LLUVIA DE COLORES

Objetivos específicos:

- Conocer fenómenos meteorológicos: lluvia y su procedencia
- Relacionar hechos similares entre sí
- Explorar la técnica de goteo

Objetivos secundarios:

- Desarrollar la motricidad fina
- Identificar los diferentes colores y las mezclas obtenidos en la obra.

Materiales

- Papel acetato
- Cola transparente
- Colorante azul y amarillo
- Papel goma eva

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en 45 minutos, distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 15 minutos para la asamblea y el cuento, 20 minutos para la experimentación de la técnica y la realización de la obra y 10 minutos para la puesta en común y reflexión final.

Desarrollo

En primer lugar mostramos un cuadro de Pollock en el que nos detuvimos a analizar la técnica empleada. Dicha técnica la relacionamos con diferentes hechos que a los niños les recordaba, deteniéndonos en uno en concreto, los fenómenos meteorológicos y más concretamente, la lluvia.

Después contamos un cuento de Bianchi, M. (s/f), sobre el ciclo del agua con una gota y una rana como protagonistas (Anexo 1), en el que los niños participaron ayudando a soplar para hacer caer la gota, salpicar en los charcos, etc. (Véase imagen 11). Hablamos del vestuario más apropiado para los días de lluvia, de los beneficios de la lluvia y cantamos la canción tradicional:

<i>Que llueva, que llueva,</i>	<i>¡Que llueva chaparrón,</i>
<i>la virgen de la cueva,</i>	<i>Con azúcar y turrón!,</i>
<i>los pajaritos cantan,</i>	<i>¡Que se mojen los</i>
	<i>criscales</i>
<i>las nubes se levantan,</i>	<i>De la estación,</i>
<i>¡que sí!, ¡que no!,</i>	<i>Y los míos no!</i>

A partir de este momento realizamos nuestra particular lluvia de colores. Nos convertimos en una nube (disfraz de nube) para regar un jardín de flores (papel continuo con recortes de flores de colores), así pues, comenzamos a gotear de uno en uno de forma libre, en este caso, sobre papel acetato situado sobre dichas flores, salpicando con unos botes de cola de color amarillo y azul, que previamente había mezclado, para conseguir que quedase pegado en el dicho papel de acetato (Véase imagen 12 y 13).

Una vez finalizada la actividad, se pegaron las obras obtenidas en la ventana del aula simulando una lluvia real de colores (Véase imagen 14).

Finalmente, como puesta en común comentamos tanto lo que cada uno había realizado, como los sentimientos que les habían aflorado al realizarlo y se hablamos de los fenómenos meteorológicos como la lluvia y hechos relacionados como la tormenta, los rayos, los relámpago, etc.



Imagen 11. Cuento introductor. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 12. Desarrollo de la actividad. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 13. Obra final. Fotografía de la autora.

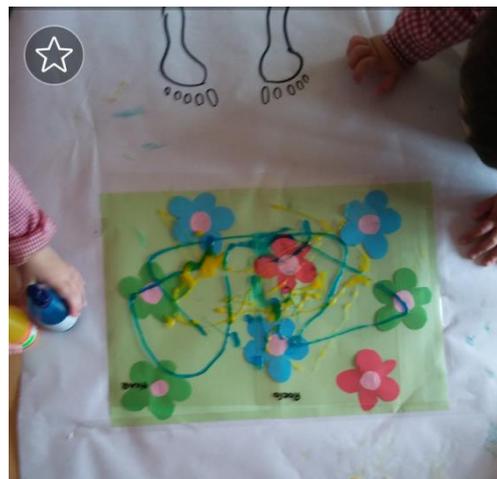


Imagen 14. Papel de acetato sobre el jardín. Fotografía de la maestra-tutora.

LLUVIA DE ESTRELLAS

Objetivos específicos

- Iniciarse en el conocimiento de la astronomía y elementos relacionados: luna, estrellas, constelaciones, cohete.
- Escuchar con atención y comprender un breve relato
- Fomentar el espíritu de cooperación

Objetivos secundarios

- Fomentar la motricidad gruesa desplazándose de forma rápida.
- Fomentar la motricidad fina y la coordinación óculo-manual

Materiales

Cartulina azul oscura

Pintura fluorescente

Pincel o diversos objetos para gotear

Cartón y pinturas (cohete)

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en 50 minutos, distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 15 minutos para la asamblea y el cuento, 25 minutos para la experimentación de la técnica y la realización de la obra y 10 minutos para la puesta en común.

Desarrollo

En primer lugar se contó un breve cuento de elaboración propia (anexo 2) en el que uno de los protagonistas era Jackson Pollock (Véase imágenes 15, 16 y 17).

Resumen del cuento: Unos amigos realizaron una pequeña acampada en el bosque en la que se dieron cuenta de que se habían borrado las estrellas de un cachito de cielo. Al regreso a casa comenzaron a buscar soluciones al problema y la encontraron: pintar las estrellas de nuevo, por lo que buscaron a distintos pintores que supieran pintar estrellas, hasta que dieron con Pollock. Al ver que su técnica de gotitas era muy similar a las estrellas vistas desde la tierra, comenzaron la tarea. Pero encontraron una dificultad, el cielo estaba muy lejos y entre los cinco no podían llegar a él. Así fueron llamando a más amigos y juntos consiguieron hacer una torre tan alta con la que Pollock consiguió llegar al cielo para pintar las estrellas y, así, poder volver a ver el cielo como siempre había estado.



Imagen 15. Cuento. Fotografía de la maestra-tutora.

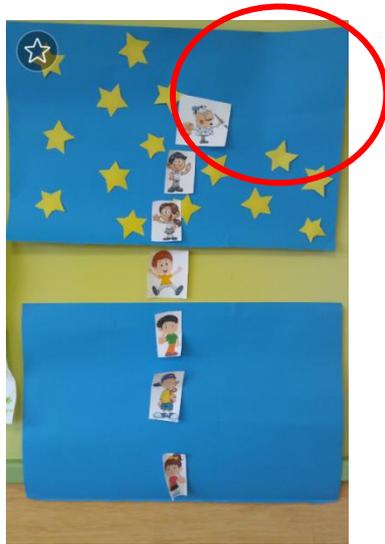


Imagen 16. Jackson Pollock pintando las estrellas. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 17. Cielo totalmente cubierto de estrellas. Fotografía de la maestra-tutora.

En segundo lugar, hablamos sobre el cuento tratando tres puntos en concreto: Jackson Pollock y su técnica, cooperación entre los amigos para conseguir un mismo fin y otras alternativas para conseguir llegar al cielo: el cohete.

Una vez trabajada la historia nos pusimos manos a la obra convirtiéndonos en uno de los protagonistas de la historia: Jackson Pollock. En esta ocasión, cada uno de los niños cogió el cohete (hecho con cartulina) y fue corriendo hacia el cachito de cielo que no tenía estrellas (una cartulina azul), situada en un extremo del aula, para gotear la cartulina, con pintura fluorescente, simulando estrellas (Véase imagen 18 y 19).



Imagen 18. Desarrollo de la actividad.
Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 19. Desarrollo de la actividad.
Fotografía de la maestra-tutora.

Una vez terminada nuestra particular obra de arte, la colgamos en el aula y apagamos la luz hasta quedarnos completamente a oscuras y poder apreciar el maravilloso cielo que ellos mismos habían pintado. Mientras tanto, pudimos sugerir semejanzas con elementos reales (“constelaciones”) (Véase imagen 20).



Imagen 20. Momento en el que vemos la obra (estrellas) sin luz.
Fotografía de la maestra-tutora.

EXPERIMENTO: ¿En el agua se puede pintar?

Objetivos específicos

- Fomentar el espíritu crítico-reflexivo

- Experimentar con las propiedades de disolución de diferentes líquidos siendo el agua el disolvente y el colorante alimenticio y el aceite el soluto.
- Identificar dos colores primarios: amarillo y azul
- Identificar un color secundario obtenido de una mezcla

Objetivos secundarios

- Fomentar la motricidad fina y la coordinación óculo-manual

Materiales

- Bandeja de plástico
- Agua
- Aceite
- Colorante alimenticio
- Dosificador

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en 30 minutos, distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 20 minutos para la experimentación de la técnica y la realización del experimento y 10 minutos para la reflexión final.

Desarrollo

En primer lugar, formulé la pregunta: ¿El agua se puede pintar? Para que ellos pudieran buscar y razonar sus respuestas.

En segundo lugar, utilizando la técnica propia de Pollock, comenzamos a gotear sobre la bandeja de agua con el colorante alimenticio de color amarillo para que vieran con sus propios ojos que el agua sí se podía pintar.

Seguidamente, formulé otro interrogante: ¿Y si ahora goteamos con el colorante azul que ocurrirá? Los niños volvieron a buscar sus propias respuestas hasta llegar a la comprobación y ver que al mezclar ambos colores surge uno nuevo: el verde (Véase imágenes 21 y 22).

Y finalmente, el último interrogante: ¿y qué ocurrirá si en esta ocasión goteamos aceite? De nuevo ellos intentaron prever que ocurriría para, finalmente, llegar a la demostración y concluir dos principales sucesos:

- Hay líquidos que se mezclan con otros líquidos y los hay que no se mezclan.
- Si mezclamos el color amarillo y el color azul obtenemos el color verde.



Imagen 21. Comienzo de la actividad. Fotografía de la maestra-tutora.



Imagen 22. Momento reflexivo. Fotografía de la maestra-tutora.

PINTAMOS COMO LOS INDIOS NAVAJOS

Objetivos específicos

- Acercarse manifestaciones de culturas diferentes
- Relacionar hechos semejantes

Objetivos secundarios

- Iniciarse en la realización de nuevas técnicas
- Identificación de colores primarios

Materiales

- Sal
- Tizas de colores primarios
- Recipiente de plástico con tapa

Temporalización

Esta actividad está planteada para realizarla en 30 minutos, distribuyendo el tiempo de la siguiente manera: 5 minutos para la presentación de la actividad, 10 minutos para la preparación del material, 10 minutos para la realización de la obra y 5 minutos para reflexiones finales.

Desarrollo

Esta actividad no se pudo llevar a cabo pero he pensado que de cara al futuro me gustaría poder introducirla en un aula.

Consistiría en descubrir el origen de inspiración de Jackson Pollock. Para ello, propongo conocer cómo y porqué los indios Navajos pintaban con arena sobre el suelo, acción que llamó la atención del artista y utilizó en sus obras.

Vestida de indio contaría el siguiente relato:

- ¡Buenos días niños y niñas!, mi nombre es Nariz Colorada y soy un Indio Navajo. Procedo de un pequeño pueblo de Norteamérica y he venido porque tengo un secreto que contaros. En mi tribu cuando nos ponemos enfermos no tomamos medicamentos como lo hacéis vosotros sino que hacemos un ritual muy especial que nos da la fuerza y energía suficiente para volver a estar buenos. ¿Sabéis en qué consiste ese ritual? ¿Queréis que os lo cuente?

Pues bien, nosotros hacemos diferentes dibujos con arena... ¡Si, si, habéis oído bien! Tenemos arena de colores con la que hacemos dibujos. El indio que esté malito se tumba en ese dibujo y consigue recuperarse de su enfermedad ¿Queréis verlo?

A continuación, mostraría cómo se obtiene la arena de colores (pintar con tiza puñaditos de sal) para que ellos comenzaran a realizarlo. Una vez hecha la arena (habrá arena de color ya preparada), mostraría el recipiente de plástico donde se arrojaría entre todos.

Como resultado encontraríamos un hermoso recipiente de diversos colores, el cual, serviría, al igual que en el caso de los indios Navajos, para dar fuerza y energía a los niños que estuvieran enfermos. En el caso de que no se encontraran en el aula dichos niños, se pondría, en el recipiente su foto de forma simbólica.

Finalmente, encontraríamos posibles semejanzas a la técnica de Jackson Pollock (arrojar).

5.5 EVALUACIÓN

Tal y como marca el currículum del primer ciclo de Educación Infantil, la evaluación será global, continua y formativa utilizando la observación directa y sistemática como base del

proceso, para la identificación de los aprendizajes adquiridos, el ritmo y las características de evolución de cada niño o niña.

En todas las actividades habrá una puesta en común para un mayor enriquecimiento común o una asamblea para el afianzamiento de los contenidos que se pretende enseñar, pero nunca como método de evaluación pues considero, y más concretamente en estas edades, que no todos saben expresar con palabras lo que se ha hecho o lo que se ha aprendido, y no por ello quiere decir que no lo hayan interiorizado.

5.6. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los resultados fueron muy positivos ya que conseguí que, a través de la expresión artística, interiorizaran los diversos contenidos. El arte me ha permitido proponer actividades innovadoras y activas haciendo que los niños tengan la predisposición necesaria y el interés suficiente (motivación) para la realización de las diversas actividades y, en consecuencia, la obtención del aprendizaje deseado.

La experiencia proporcionada con la puesta en práctica de mi propuesta hizo que aprendiese de algunos aspectos que me hicieron mejorar en las sucesivas actividades. Por ejemplo, debido a que la imaginación de los niños va más allá que la de un adulto, la experimentación de la actividad “Los Pintores” sobrepasó lo esperado, pues, finalmente, hubo varios niños que de lo emocionados que estaban pintaron hasta las paredes (están preparadas para su fácil limpieza). De no haber contado con la tutora, me hubiera costado volver de nuevo al orden ya que los niños, en numerosas ocasiones, tienden a imitar las acciones de sus compañeros.

Este hecho me generó una reflexión sobre el orden que tuve en cuenta en el resto de las actividades para que resultasen menos caóticas. En general, nos gusta controlar una situación y ese control solemos asociarle a un orden, por lo que evitamos la desorganización de los niños y en general de dicha actividad. Sin embargo creo, por un lado, que con niños de dos años es bastante complicado y, por otro lado, no es necesario obsesionarse con dicho orden si en realidad la actividad sale adelante. En definitiva, creo que hay que diferenciar dos aspectos: por un lado, que no haya a simple vista un orden no significa que la actividad no salga satisfactoriamente y, por otro lado, es la pérdida real del control del aula como me pasó en los últimos minutos de la actividad “Los Pintores”.

Teniendo en cuenta esta reflexión señalo los conceptos que deben primar en un aula de Educación Infantil para obtener el éxito educativo y los que yo he tenido presentes que son:

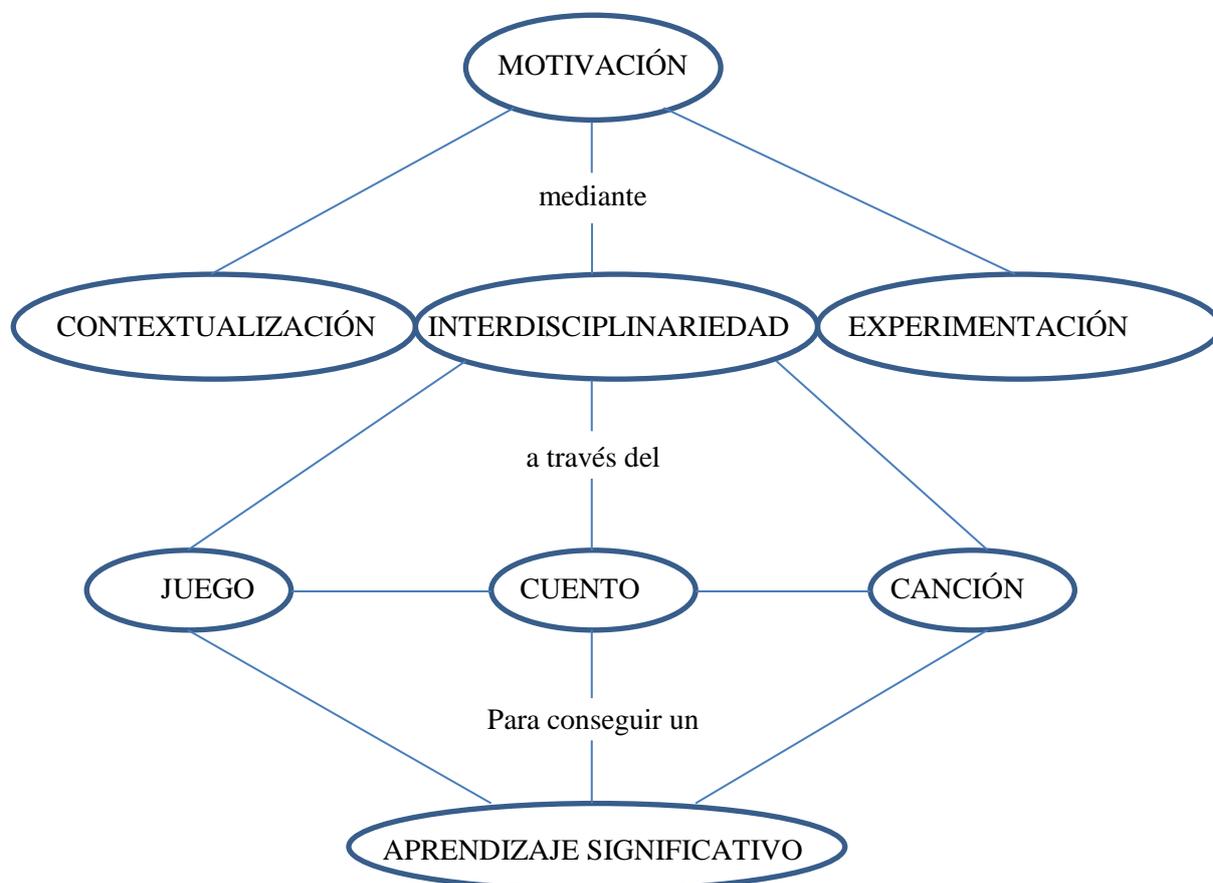


Gráfico 1: Principales aspectos a tener en cuenta en un aula de Educación Infantil. Fuente: elaboración propia.

Como ya he mencionado, se trata de un periodo de educación en el que se requiere mucha motivación para captar la atención de los niños. Su necesidad de movimiento constante, debido a su nivel evolutivo, no les permite estar demasiado tiempo prestando atención de forma estática. Por lo que es necesario realizar, en primer lugar, una buena contextualización de las actividades y utilizar un hilo conductor que de sentido a los acontecimientos, aprovechando además la gran curiosidad que posee el niño. En segundo lugar, la propuesta debe ser vivencial en la que el niño forma parte activa de su aprendizaje y pueda experimentar en primera persona las situaciones, materiales, etc. y, en tercer lugar, un enfoque interdisciplinar, que potencie o perfeccione todas las destrezas del niño para dar lugar a un aprendizaje significativo.

Los tres recursos más apropiados por su condición lúdica, fantástica o motivadora son el juego, la canción y el cuento, los cuales, facilitan la interiorización de conceptos.

En definitiva, de lo que trata la educación en arte es en la creación de nosotros mismos por ello Pérez (1995) asegura tras diversas investigaciones por parte de diferentes autores, las experiencias tempranas tendrán necesariamente un efecto posteriormente. Por lo que si tenemos en cuenta este dato, deberíamos proporcionar a nuestros alumnos numerosas experiencias enriquecedoras para, así, formar personas íntegras en el futuro. Además, dichos estímulos hay que ofrecérselos en todos los sentidos, pues se encuentran en un continuo desarrollo a todos los niveles: afectivo, motor, cognitivo, etc.

6. CONCLUSIÓN

Llevar a cabo este trabajo ha sido una experiencia muy gratificante ya que, por un lado, me ha permitido ahondar en un tema que personalmente siempre me ha llamado la atención, obteniendo, además, una justificación apoyada en diversos autores de la importancia del arte y su enfoque en el aula. Por otro lado, he tenido la oportunidad de realizar y ejecutar mi propia programación didáctica. Pero, sobre todo, porque he obtenido las claves necesarias, por las que me guiaré en mi futura práctica docente, para obtener unos resultados exitosos y, sin olvidar, el número de recursos que podría utilizar teniendo en cuenta el nuevo contexto.

El trato recibido por la escuela, y concretamente por la tutora del aula donde he llevado a la práctica mi programación, ha sido impecable y facilitador, por lo que me ha resultado muy sencillo compenetrarme con ella y llevar a cabo las diferentes actividades. Por ello, debo agradecer enormemente su implicación y entusiasmo con mi proyecto. El clima de respeto, confianza y seguridad que debe de crearse en un aula se formado entre nosotras y ha hecho posible que los niños lo percibieran y sintieran que yo era una profesora más.

En definitiva, ha sido el trabajo realizado con el que más satisfacción he tenido por el éxito de la propuesta práctica y la obtención de claves significativas para el aprendizaje y con el que más he aprendido por tener la oportunidad de profundizar en un tema en concreto.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Agra, M. J., Balada, M., Batlle, M., Berrocal, M., Cabanellas, I., Eslava, C., Hervás, A., Infantes, A., Macaya, A., Masdeu, J., Mendieta, G., de Pablo, E., Palacios, A., Panadès, I. y Ruiz, A. (2007). *La educación artística en la escuela*. Claves para la Innovación Educativa. Barcelona: Graó.
- Alcaide, C. (2003). *Expresión plástica y visual para educadores*. Madrid: Icece.
- Belver, M. H. y Ullán, A.M. (2007). *La creatividad a través del juego*. Salamanca: Amarú
- Bianchi, M. *La lluvia*. <http://www.cuentosinfantilescortos.net/cuento-infantil-la-lluvia/> (consulta el 16 de Marzo del 2017).
- Calaf, R. y Fontal, O. (2010). *Cómo enseñar arte en la escuela*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Cruz, P. (2014). Creatividad e Inteligencia emocional (Como desarrollar la competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). *Historia y Comunicación Social*, 19, 107-118.
- Díaz, J. (2010). Educación Física e interdisciplinariedad, una relación cada vez más necesaria. *Tándem*, 33, 7-21.
- Einon, D. (2003). *Niños creativos. Guía de actividades para estimular la creatividad infantil*. Barcelona: Mens Sana.
- Eisner, E.W. (1995). *Educar la visión artística*. Barcelona: Paidós Educador.
- Eisner, E.W. (2004). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Paidós Arte y Educación.
- Emmerling, L. (2003). *Pollock*. Madrid: Taschen.
- Fernández, O. y Río, V. (2007). *Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo*. Valladolid: Museo Patio Herreriano.
- Fosati, A. y Segarra, E. (s/f). *El volumen en la Educación Infantil. Una aproximación a la metodología Plástica tridimensional*. Valencia: Universidad de Valencia
- Garden, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U.

- Gompertz, W. (2013). *¿Qué estás mirando? 150 años de arte moderno en un abrir y cerrar de ojos*. Barcelona: Taurus.
- Ingram, C. (2014). *Pollock*. Barcelona: Blume.
- Jiménez Blanco, M. D. (2007). Nueva York: la metrópolis moderna. En VV.AA., *Capitales del arte moderno* (pp. 277-299). Madrid: Fundación Mapfre.
- Klein, J. y Klein, S. (2012). *¿Arte contemporáneo? Guía para niños*. San Sebastián: Nerea.
- Lowenfeld, V. y Brittain, w. L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Marín, R., Bustamante, M. J., Casares, L., Flores, N., García, T., Martínez, V., Puentes, M. y Ruiz, M. (2002). Arte infantil y educación artística. *Arte, Individuo y Sociedad, anejo 1*, 111-144.
- Mesonero, A. y Torío, S. (1996). *Didáctica de la Expresión Plástica en Educación Infantil*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Pérez, M. (1995). *Nuevas perspectivas en psicología del desarrollo*. Madrid: Alianza
- Sánchez, G. y Coterón, J. (2012). Un modelo de intervención para la motricidad expresiva y creativa. *Tándem*, 39, 37-47.

8. ANEXOS

- ANEXO 1

A continuación, expongo el cuento de Bianchi, M. (s/f), utilizado en la programación, el cuál he obtenido de <http://www.cuentosinfantilescortos.net/cuento-infantil-la-lluvia/>

Una gota de lluvia cayó sobre la calle y una pequeña ranita que andaba por allí le preguntó:

-De dónde vienes?

-Me caí de una nube y pronto caerán muchas más.

-Qué bueno! –Dijo la rana. -Así se formarán charquitos y podré jugar! –Y cómo te caíste?

-Ayer estábamos arriba de una nube muy alto todas juntas y apretaditas...de pronto...un aire frío nos chocó, nos empujó con fuerza y nos caímos!

-Ah qué suerte tienes que puedes pasear tan alto!

-Si es fantástico, desde allí podemos ver todo el paisaje.

-UH! Qué verdes se pondrán las hojas de las plantas! Y las flores tendrán más color –

-Claro! Y en los campos brotarán los sembrados y habrá buenas cosechas! Dijo la gota de lluvia.

-Y cuando no caigan más? –preguntó preocupada la rana.

-Esperaremos a que asome el sol, así subiremos nuevamente a la nube y nos iremos a regar a otros lugares – responde la gota.

–Bueno, voy a buscar a mis amigas para jugar en los charquitos y cantaremos un rato– y salió saltando de contenta!

Otra gotita había caído sobre el vidrio de una ventana, la carita de un nene llamado Juan observaba con tristeza las calles mojadas mientras con su pelota en la mano pensaba que no podría ir a jugar...entonces la gotita empezó a resbalarse por el vidrio y le dijo al niño: -busca un barquito de papel y ven a jugar en los charquitos, te divertirás mucho!

En el jardín algunos caracoles aparecieron con la lluvia y una tortuga que estaba dormitando asomó su cabeza y salió caminando despacito...despacito para darse un baño, los pajaritos acurrucados en las ramas de los árboles sacudían sus plumitas mientras esperaban que cese la lluvia para empezar a cantar.

¡Qué lindos son los días de lluvia!

- ANEXO 2

A continuación expongo el segundo cuento empleado en la programación, de elaboración propia:

Era se una vez un grupito de cuatro amigos que todos los días salían a jugar juntos al parque del barrio. ¡Era muy divertido! Pero ya estaban cansados de estar en el mismo sitio... Asíque decidieron buscar otro lugar. Cada uno propuso algo interesante como la playa, la montaña... pero al final siempre encontraban algún inconveniente. La playa estaba muy lejos, en la montaña hacía mucho frío...hasta que de repente

- ¡Ya lo tengo! ¡Podemos ir de acampada al bosque!- propuso Leo.

A todos les pareció una magnífica idea por lo que se pusieron manos a la obra. Buscaron una tienda de campaña, mantas, hicieron la maleta y prepararon la comida necesaria para pasar la noche en el bosque.

Cuando todos estaban listos comenzaron su aventura.

En seguida llegaron a un lugar muy bonito donde podrían instalar su tienda con mucha facilidad. Una vez instalada, como ya se había hecho tarde, se sentaron en una mantita a cenar.

Lo estaban pasando fenomenal, las vistas eran maravillosas, desde allí podían ver las estrellas. Cuando de repente...

- ¡Mirar chicos! ¡está ocurriendo algo en el cielo!

- ¡Es verdad! ¡todo el cielo está lleno de estrellas menos ese cachito de allí!

- ¡Madre mía! ¡Se han borrado las estrellas de ese cachito de cielo!

Cuando regresaron a casa al día siguiente decidieron buscar a un pintor en su ciudad que pudiera pintar las estrellas que se habían borrado.

Tras horas de búsquedas...

- ¡Ya lo tengo! he encontrado al pintor perfecto. Se llama Jackson Pollock y pinta con gotitas de pintura. ¡Lo hará genial!

Asique llamaron a Jackson Pollock (Los niños llaman a Pollock y le explican lo que ocurre)

- No os preocupéis, yo os ayudaré, pero... ¿cómo vamos a llegar al cielo con lo alto que está?

- Mmmmmmm... ¡Haremos una gran torre subiéndonos unos encima de otros!

Lo intentaron pero... no llegaban...

Asique fueron llamando a más amigos y juntos consiguieron hacer una torre tan alta que Pollock consiguió llegar al cielo para pintar las estrellas y, así, poder volver a ver el cielo como siempre había estado.